

<b>Los temas</b>	<p><b><u>La discriminación contra los diferentes</u></b> Porque el viejo y la araña son tan diferentes del resto de la gente. Entonces, se encierran para el disfrute de otros y se tratan como animales de circo. Al viejo que sólo quiere la soledad le molestan continuamente los visitantes. También Pelayo y Elisenda intentan darle cristales de alcanfor para comida aunque el hombre alado ha curado a su niño.</p> <p><b><u>La riqueza</u></b> Al principio, Pelayo y Elisenda viven en una casa pequeña llena de cangrejos. Al fin, Pelayo puede establecer un criadero de conejos y Elisenda se compra mucha ropa.</p> <p><b><u>La ineficacia de la Iglesia Católica</u></b> El padre Gonzaga envía una carta al Sumo Pontífice en Roma para verificar la identidad del ángel, pero nunca recibe una respuesta por la lentitud y la superfluidad de los procesos de la Iglesia.</p>
<b>Los personajes centrales</b>	<p><b><u>El viejo alado</u></b> Es un hombre de la peor salud que tiene las alas de gallinazo. Aunque Pelayo, Elisenda, una vecina, un médico, y el padre Gonzaga lo examinan, el leedor nunca enterrarse de su identidad. Claramente es extranjero y no le gusta el pueblo.</p> <p><b><u>Pelayo</u></b> Es el hombre que encuentra al viejo, y es el más humanitario a él. Aunque no es tan sincero, da una manta y su cobertizo al viejo cuando el gallinero se destruye. Eventualmente su riqueza deja que Pelayo renuncie a su empleo de alguacil.</p> <p><b><u>Elisenda</u></b> Es la esposa de Pelayo que sugiere cobrar a los vecinos para visitar al viejo.</p>
<b>La narración</b>	El tiempo pasado por un narrador omnisciente
<b>El tiempo</b>	Un jueves de marzo hasta un diciembre unos años después
<b>El espacio/lugar</b>	El gallinero y el cobertizo de Pelayo
<b>La ironía</b>	<p><b><u>La cautividad</u></b> Aunque las alas se ven tan naturales en el cuerpo del viejo, él está encerrado en el gallinero, pero el acróbata volador de la feria ambulante, que tiene alas artificiales, puede volar con libertad relativa. A pesar de esto, el viejo antisocial se convierte en un gran espectáculo mientras nadie presta atención al acróbata.</p> <p><b><u>Los milagros</u></b> Cuando llega por primera vez, el hombre alado causa la curación del niño enfermo y el fin del chaparrón largo. Entonces, muchos enfermos empiezan a venir para curarse, pero, en lugar de grandes milagros, el viejo hace milagros de consolación como un ciego que crece tres dientes nuevos, un parálítico que gana la lotería, y un leproso que crece girasoles en las heridas.</p>

Un señor muy viejo con unas alas enormes (1968)  
Gabriel García Márquez

<b>El hipérbole</b>	<p><b>“Aquellas cartas de parsimonia habrían ido y venido hasta el fin de los siglos.”</b> Enfatiza el criticismo de la ineficacia de la Iglesia Católica.</p> <p><b>“Atiborraron de plata los dormitorios, y todavía la fila de peregrinos que esperaban turno para entrar llegaba hasta el otro lado del horizonte.”</b></p>
<b>La sátira</b>	<p>Márquez critica la Iglesia. Cuando la carta del padre llega en Roma, no hay ninguna noción de la urgencia. La Iglesia trata de averiguar si el viejo tiene ombligo, si su lengua se parece al arameo, si puede caber en la punta de un alfiler, y si es un noruego con alas.</p> <p>Al principio, una vecina sabia del pueblo dice a Pelayo y Elisenda que el viejo es un ángel. Luego, el padre Gonzaga dice que esto no puede ser porque el ángel habla un idioma extranjero y no comprende el latín que usa el padre.</p>
<b>El juego de palabras</b>	<p>En dos lugares, Márquez usa “noruego” para referir al viejo. Literalmente, esta palabra significa un hombre de Noruega, pero, puede dividirse en dos palabras: “no ruego.” Quizás Márquez esté insinuando que, además de no hablar latín, el viejo no ruega. Tal vez, la Iglesia piense que la condición pobre del hombre alado es un castigo como el estado de la mujer que se convirtió en araña.</p>
<b>La alusión</b>	<p>La mujer se convierte en araña por desobedecer a sus padres cuando un relámpago, un símbolo de Dios, la alcanza. Este cuento se parece mucho al mito de Aracne que no quiso obedecer a Minerva y, por eso, se convirtió en la primera araña del mundo.</p>